

## RAE

**1. TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de LICENCIADO EN TEOLOGÍA.

**2. TITULO:** Fundamentos Teológicos de la Pastoral de la Infancia

**3. AUTOR:** Juan Felipe Cucunubo Santos

**4. LUGAR:** Bogotá, D.C.

**5. FECHA:** Noviembre de 2009.

**6. PALABRAS CLAVE:** Comunión, Participación, desarrollo humano, identidad infantil.

**7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** Es el resultado del interés y reflexión e la diócesis para generar procesos de participación con la diversidad de edades que hacen parte de la comunidad. Se enmarca en la eclesiología de comunión propuesta a partir del vaticano II asumido por la diócesis de Facatativá.

**8. LINEAS DE INVESTIGACIÓN:** Cuestiones de Teología práctica

**9. FUENTES CONSULTADAS:** JON SOBRINO, La fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. Ed. Trotta 1999. DIONISIO BOROBIO, Los ministerios en la comunidad. Biblioteca Litúrgica. Barcelona 1999. MANUEL GESTEIRA GARZA, La eucaristía misterio de comunión, Verdad e imagen. Ed. Sígueme 1992. CELAM, 1997, Pastoral de la Infancia, Bogotá. CALERO, Antonio. El laico en la Iglesia, vocación y misión. Ed. CCs. Concilio Vaticano II, BAC. V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, aparecida 2007. RICE, Philip. Desarrollo Humano, Estudio del ciclo vital. 2da Edición. Prentice Hall 1997. METTE, Norbert. Vivir con los niños y aprender con ellos a crecer. Revista Concilium. Abril de 1996. SCOLA, Ángelo, Antropología Teológica, Edicep, Valencia 2003. GESTEIRA GARZA, Manuel. La Eucaristía Misterio de Comunión. Verdad e Imagen.

MOLTMANN, Jurguen. Cristo Para nosotros hoy. Ed. Trotta 1997. GONZALEZ, C.I. Él es nuestra salvación, Cristología y soteriología. CELAM 1991. RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Descleé 1998. BUENO DE LA FUENTE, Eloy, Eclesiología, Sapientia Fidei. BAC 2001. GESTEIRA GARZA, Manuel. La Eucaristía Misterio de Comunión. Verdad e Imagen. WEREM, Win, Los niños en Mateo: Un estudio semántico. Revista Concilium 264. Abril de 1996. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Directores: P. Rossano, G. Ravassi. A. Giralda Ed. Paulinas. JUNKER – KENNY, Maureen y METTE, Norbert. Editorial. Revista Concilium 264 Abril de 1996

**10. CONTENIDOS:** En nuestra sociedad actual en la que priman los intereses particulares, se hace necesaria una reflexión eclesial que favorezca el cambio de paradigma en las relaciones de las personas que hacen parte de la comunidad eclesial. Se plantean diversos elementos que favorecen la comprensión de una comunidad de comunidades que lleva a repensar las prácticas pastorales para evitar el activismo. A la vez se fortalece la idea de una pastoral de conjunto que es la que permite una visión global para que todos los esfuerzos se encaminen a un cambio comunitario.

**11. METODOLOGIA:** Se emplea método empírico inductivo, que complementa al deductivo, (el cual parte de principios abstractos e ideas preconcebidas) partiendo de la realidad para llegar de nuevo a ella: **ver, juzgar y actuar.**

**12. CONCLUSIONES:** Es necesaria la reflexión sobre la praxis eclesial para que se generen procesos de verdadero cambio en la conformación de relaciones a la luz del proyecto pastoral, enriquecidos con el aporte interdisciplinar del saber de otras ciencias distintas a las teológicas. Después de reflexionar la participación del laico en la Iglesia, a partir del trabajo de la niñez, se ve con claridad la presencia e importancia de la teología del Concilio Vaticano II, pero también se hace notorio que se está quedando reducida a la teoría lejos de ser expresada en las comunidades eclesiales. Además vale la pena resaltar que la praxis eclesial debe ser también un elemento humanizador que permita fortalecer la identidad del ser humano en la etapa propia del desarrollo humano que le compete.

FUNDAMENTOS TEOLOGICOS DE LA PASTORAL INFANTIL

JUAN FELIPE CUCUNUBO SANTOS

UNIVERSIDAD DE SAN BUENVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ

2009

FUNDAMENTOS TEOLOGICOS DE LA PASTORAL INFANTIL

JUAN FELIPE CUCUNUBO SANTOS

Trabajo para obtener el título de Licenciado en Teología

Directora

MAGISTRA MARÍA ELIZABETH COY AFRICANO

UNIVERSIDAD DE SAN BUENVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ

2009

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma de jurado

---

Firma de jurado

Bogotá, D.C. Noviembre 2009

## INTRODUCCIÓN

La teología ayuda a realizar una reflexión crítica sobre la praxis pastoral para dar luces sobre las respuestas que se dan a las situaciones que plantea la realidad. Por tal motivo brinda una respuesta a la acción que realiza la pastoral de la infancia, presentando los fundamentos que se deben tener en cuenta a la hora de actuar eclesialmente con esta pastoral.

La diócesis de Facatativá en atención a las orientaciones del CELAM y que marca el camino de los capítulos que serán desarrollados en el presente escrito: *“la conferencia episcopal latinoamericana ha hecho un esfuerzo por brindar una orientación a las conferencias episcopales de América latina en la elaboración de proyectos a favor de la niñez. En este marco han vislumbrado unos ejes fundamentales a tener en cuenta en la pastoral infantil, de los cuales podemos extraer el tener una antropología clara desde la cristología y la eclesiología.”*<sup>1</sup> Junto con estos y continuando con un dialogo interdisciplinar también se debe tener en cuenta la psicología.

En el primer capítulo se busca enmarcar la importancia de esta problemática, como respuesta a las necesidades de la Iglesia en atención a una edad determinada del desarrollo humano como lo es la infancia. Además de la claridad que hace falta en la diócesis de Facatativá para elaborar un proceso global de la pastoral de la infancia.

---

<sup>1</sup> Cf CELAM, 1997, Pastoral de la Infancia, Bogotá.

En el segundo capítulo se busca la comprensión de los elementos que aporta la psicología para responder a los procesos humanos. También busca orientar de la mejor manera la formación de habilidades para la vida en la generación de juicios de valor a la toma de decisiones en el área comporta mental del ser humano como en el proceso de socialización

El tercer capítulo busca la comprensión de una antropología clara que ayude a articular los elementos necesarios para lograr la unidad de la sociedad y la coherencia de la Iglesia a la luz de la visión de hombre que aporta la fe. En esta visión se entrará a comprender mejor el prototipo de ser humano, Cristo Jesús que asume la condición humana para instaurar el Reino de Dios y abrir la posibilidad de conversión a una comunidad de discípulos y una humanidad más fraterna. Dicha comunidad tiene unos rasgos específicos a la luz del misterio revelado que se debe reflejar en el compromiso del hombre por la transformación de las realidades pasajeras. De esta manera se abrirá el camino para comprender la participación de la niñez, a partir de la reflexión planteada a la luz de las sagradas escrituras.

En un cuarto momento se hace una reflexión acerca del papel del laico en la Iglesia; a partir de esta orientación se reconoce que la pastoral de la infancia le compete incentivar la conciencia que la edificación de Iglesia es un derecho y un deber de todo bautizado sin ninguna exclusión en cuanto a la edad.

Finalmente se presenta una propuesta operativa que acompañe la labor de la pastoral de la infancia a partir de la lúdica, en la que se busca abrir espacios de participación y generar procesos pastorales que acoja a los niños y las niñas de la diócesis de Facatativá.

La repercusión pronta de este trabajo es compartirlo con los líderes de la pastoral de la infancia para que adquieran una herramienta, tanto para reflexionar su quehacer pastoral como para iniciar una práctica que permita abrir caminos de evangelización.

# T

## Tabla de contenido

1. SITUACIÓN PROBLÉMICA .....	1
2. LA NIÑEZ.....	6
2.1. Desarrollo psicológico, moral y social del niño .....	6
3. PRINCIPIOS TEOLOGICOS .....	17
3.1 Antropológicos .....	17
3.2 Cristológicos .....	22
3.3 Eclesiológicos.....	24
3.4 La niñez en la sagrada escritura .....	31
4. LA IGLESIA Y LA PASTORAL DE LA INFANCIA .....	35
5. PROPUESTA PASTORAL PARA EL APOSTOLADO INFANTIL.....	39
5.1 Objetivo:.....	39
5.2 Metodología:.....	40
CONCLUSIONES .....	45
BIBLIOGRAFIA.....	48



## SITUACIÓN PROBLÉMICA

La pastoral de la infancia busca responder a todos los niños y niñas en sus diversas etapas y condiciones. Las distintas parroquias de la diócesis de Facatativá dedican personas, tiempos, esfuerzos y recursos para su realización. Sin embargo se reconoce la dificultad de la comprensión y acción de esta pastoral porque no todos tienen conciencia de su valor y necesidad, pues hay un conformismo de frente a la presencia de los niños en el ámbito sacramental, desconociendo su identidad y los aportes que pueden brindar al trabajo de la comunidad.

Existe un riesgo de seguir haciendo acciones o programas sueltos, casi siempre enfocados a la parte asistencial, sin ir al fondo del problema de la niñez. Hace falta una reflexión para iluminar la praxis que se realiza en las distintas comunidades eclesiales de tal manera que la teología de la Iglesia sea la que oriente los procesos que van creando comunidad: *“según se entienda el misterio de la Iglesia, así se entenderá la presencia y la actuación de los ministros, de los religiosos y de los laicos”*<sup>2</sup>. Vislumbrando en que ámbito se desarrollara la pastoral de la infancia, será más clara su proyección. Se debe clarificar que tipo de pastoral de la infancia hay que realizar y para qué tipo de comunidad eclesial, para que así se dé una respuesta clara a las necesidades, características y expectativas de la niñez.

En el sentido de conciencia de comunidad, aunque la diócesis de Facatativá y sus distintas parroquias realicen esfuerzos, no alcanzan a ser aún un ámbito de experiencia comunitaria de fe y de desarrollo en forma real e integral, con la participación de la mayoría de bautizados que es lo que busca el PDR/E, plan con el que se busca generar experiencia de comunión en la diócesis de Facatativá.

Se puede afirmar que la pastoral de la infancia no consigue llegar a la mayoría de los niños y niñas ni influir integralmente en ellos y en su incidencia en la

---

<sup>2</sup> CALERO, Antonio. El laico en la Iglesia, vocación y misión. Ed. CCs

comunidad, reflexión que realizó la comisión diocesana de pastoral infantil a partir del análisis de las luces y sombras, con el material recopilado mediante reuniones con los líderes de pastoral de la infancia de las distintas parroquias, arrojando las siguientes conclusiones:<sup>3</sup>

- En cuanto a los destinatarios de la acción se vislumbró que la realidad por la que pasa la familia (educación, economía, social) afecta a la niñez en forma directa que no le permite crecer y desarrollarse armónicamente e integralmente.
- En cuanto a los agentes se ve que falta mayor formación, además aun no existe una Pastoral Infantil clara, definida y aceptada.
- La propuesta de la pastoral de la infancia no tienen en cuenta la realidad.
- Se ve a la niñez solo como receptora y los métodos que se aplican son solo para dar, enseñar etc.
- No se cuenta con una pastoral Infantil clara, que tenga definidas las estructuras necesarias para su funcionamiento.

Encontrando así como una primera aproximación al problema al que se enfrenta la pastoral de la infancia, el hecho que no existe una pastoral clara y definida con la organización necesaria para responder a la realidad de los niños y niñas.

Las posibles consecuencias de esta situación son que los niños maduran a la fuerza negando esta etapa de su vida y el buen desarrollo de sus características propias. Además no adquieren las herramientas necesarias para la vida sucumbiendo ante cualquier dificultad o cayendo fácilmente en los vicios de la

---

<sup>3</sup> Actas Comisión Diocesana de Pastoral Infantil, 02 de Diciembre del 2006.

sociedad. Al no tener propuestas claras para el desarrollo de la infancia se va agudizando el problema a futuro.

A nivel eclesial al no tener las estructuras claras para que los niños y las niñas participen de una vivencia eclesial y aporten a ella desde sus características se irá perdiendo credibilidad frente a las nuevas generaciones, dejando el ámbito de la fe carente de sentido en la vida de ellos.

Una pastoral de la infancia presupone una pastoral comunitaria global promovida por la diócesis, que debe conducir a que todo el pueblo de Dios sea una comunidad de fe articulada en tantas comunidades de dimensiones humanas cuantas sean necesarias para integrar a todos los bautizados (personas y familias) en ámbitos de experiencia inmediata de la fe y en orden al crecimiento de esa fe. Sólo así la Iglesia puede ofrecer a los niños y niñas un espacio en el que se sientan parte activa.

El PDR/E Proyecto Diocesano de Renovación y evangelización busca responder al interrogante ¿Cómo traducir en la práctica la visión conciliar de la Iglesia? El núcleo central del proyecto, en el cuál se armoniza todo es el nuevo paradigma del concilio Vaticano II: “Misterio de Comunión”<sup>4</sup> y el pueblo de Dios<sup>5</sup>. Por lo mismo el proyecto que se ofrece nace de la espiritualidad de comunión constitutiva de la Iglesia: comunión con Dios, comunión entre los creyentes en Cristo, comunión a la que se integra la naturaleza.

En esta eclesiología de comunión se busca generar la unidad de la comunidad desde la diversidad existente (niños, jóvenes, adultos, hombres, mujeres) logrando la participación de todo el pueblo de Dios mediante una pastoral global y de conjunto. Para responder a esta invitación de la Iglesia en la Pastoral de la Infancia se buscará iluminar el carácter comunitario. Por ello debemos definir: **¿Cómo trabajar con la niñez para que su participación sea activa en la formación de la Iglesia comunidad?** Ante esta inquietud se busca proponer un

---

<sup>4</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium cap. 1

<sup>5</sup> Ibíd., cap2

plan de pastoral de la infancia conforme a unos lineamientos teológicos pastorales en la diócesis de Facatativá, para que se constituyan en un proceso continuo de evangelización y participación.

También se debe considerar el interés que se ha suscitado en torno de la niñez y el respeto por sus derechos, reflexión a la que la Iglesia no puede ser ajena, por eso la V conferencia, aparecida, recomienda: *“La niñez hoy en día, debe ser destinataria de una acción prioritaria de la Iglesia, de la familia y de las instituciones del estado, tanto por las posibilidades que ofrece, como por la vulnerabilidad a la que se encuentra expuesta”*<sup>6</sup>

La metodología empleada en este caso es el ver, juzgar, actuar; una herramienta que permite acercarse a comprender la realidad para poder llegar a iluminarla, cada ciencia busca su forma de hacerlo, asimismo la teología como ciencia de la fe ha de procurarse una estrategia de buscar que se encuentra en el fondo para poderlo transformar. Es una ciencia que busca cambiar la realidad a partir de la revelación de Dios expresada en el actuar del ser humano.

La reflexión teológica debe superar la teoría mediante unas opciones concretas en la praxis que expresen la reflexión acerca de la fe, la labor de la Iglesia busca la transformación de la sociedad. Para este análisis *“..., Floristán propone, para la teología práctica un “método empírico inductivo, que complementa al deductivo, (el cual parte de principios abstractos e ideas preconcebidas) partiendo de la realidad para llegar de nuevo a ella: **ver, juzgar y actuar**, o examinar, comprender y colaborar, según otros.*<sup>7</sup>

En el primer paso se trata de hacer una mirada de la realidad del tema determinado lo más objetivamente posible, percibiendo los hechos determinantes del tema a tratar comprendiendo los antecedentes y el proceso que se ha venido generando. En el juzgar es una interpretación que se hace de la realidad a partir

---

<sup>6</sup> V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, aparecida 2007, No. 438

<sup>7</sup> FLORISTAN, Casiano, Método de la teología practica

de un cuerpo teórico que ilumine y de posibilidades de solución. El actuar es el asumir las opciones que nos permiten dar respuesta a las necesidades que se presentan en el proceso de estudio. Es un acercamiento a la realidad en un trabajo interdisciplinar por lograr una mayor comprensión.

Luego se realiza una reflexión teológica que analiza la realidad, con la palabra de Dios, la tradición, el magisterio y la producción histórica de la teología, para luego proponer un plan de acción concreto que de acuerdo a unos lineamientos teológico pastorales se constituya en un proceso continuo de evangelización y participación. Par lo cual se han debido especificar algunas características de la niñez para poder vislumbrar cual es su labor pastoral en la Iglesia, teniendo en cuenta lo planteado por los documentos eclesiales.

# 1. LA NIÑEZ

## 1.1. Desarrollo psicológico, moral y social del niño

El desarrollo humano es un proceso complejo que generalmente se estudia desde el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social, sin embargo no es posible separarlas en cuanto la persona es una unidad de dimensiones y por lo tanto deben ser tenidas en cuenta a la hora de su estudio. Ante esta realidad de estudio en donde el hombre busca explicar de forma lógica lo que sucede con su desarrollo y comportamiento. Las distintas teorías son una expresión de la tendencia humana a explicar las cosas, trascienden los datos y permiten un análisis detallado. Una teoría del desarrollo humano puede concentrarse en un único aspecto, en este sentido existen teorías psicoanalíticas, del aprendizaje, humanistas, cognoscitivas y etológicas.

La teoría de Piaget pertenece a las teorías cognitivas que buscan analizar el proceso de conocer, especialmente analiza los cambios cualitativos en la forma en que la gente piensa a medida que se desarrolla. Jean Piaget fue un psicólogo suizo especialista en el desarrollo que se interesó en el crecimiento de las capacidades cognoscitivas humanas. Piaget comenzó a explorar la forma que los niños crecen y desarrollan sus habilidades de pensamiento, quería encontrar la lógica de sus pensamientos. Es de interés para la pastoral conocer y comprender estos procesos para plantear sus propuestas de acuerdo a la forma de pensar propia de esta etapa de la vida.

Piaget trata de explicar el desarrollo de los conocimientos, es decir, trata de explicar cómo una persona pasa de un conocimiento menos simple, a otro más complejo. Para él, cada uno de los periodos que describen completa al anterior y le supera. En un principio, Piaget señala cuatro periodos o estadios: <sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> RICE, Philip. Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital. 2da Edición. Prentice Hall 1997 p 44-46

1º. Periodo sensomotriz. Avanza del nacimiento al año y medio o dos años de vida. Piaget le llama así a este periodo porque el recién nacido cuenta sólo con los esquemas senso-motrices congénitos, como son los primeros reflejos o instintos. Poco a poco estos esquemas se van coordinando de tal forma hasta construir la organización advertida elemental propia de los animales, y que después se va modificando y perfeccionando.

En este período, el recién nacido se va diferenciando progresivamente de los objetos que le rodean, por el procedimiento de irlos definiendo, de tal forma que los objetos lleguen a cobrar una identidad propia por sí mismos, aunque estos cambien de aspecto, lugar y tiempo.

Este es un período que para el interés del proyecto no va a ser trabajado debido a que es difícil hacer proceso con estos niños, pero se ha de fortalecer esta situación con las familias.

2º. Periodo del pensamiento pre operacional. Comprende de los dos a los siete años. Este periodo consta de dos fases: la *fase pre operacional* tal (o llamada también de representación) y la *fase instintiva*.

La fase pre operacional abarca de los dos a los cuatro primeros años del niño. En esta fase, el niño mantiene una postura egocéntrica, que le incapacita para adoptar el mismo punto de vista de los demás. También en esta fase, la manera de categorizar los objetos se efectúa globalmente, basándose en una exagerada generalización de los caracteres más sobresalientes.

La fase instintiva se prolonga hasta los siete años, y se caracteriza porque el niño es capaz de pensar las cosas a través del establecimiento de clases y relaciones, y del uso de números, pero todo ello de forma intuitiva, sin tener conciencia del procedimiento empleado.

Piaget señala que el paso del periodo sensomotriz a este segundo periodo se produce fundamentalmente a través de la *imitación*, que de forma individualizada

el niño asume, y que produce la llamada imagen mental, en la que tiene un gran papel el lenguaje.

Se debe tener en cuenta aquí en un primer momento afirmar la identidad y personalidad propia del niño con la labor que realice la Iglesia, para que luego cada niño desde la seguridad en sí mismo pueda entablar una relación de forma más sencilla con sus iguales. Además por la imitación se puede comenzar a plantear la idea de paradigmas a seguir con los que él se identifique y asuma en su vida rasgos de la identidad cristiana.

3º. Periodo de las operaciones concretas. Comprende de los siete a los once años. Este período ha sido considerado algunas veces como una fase del anterior. En él, el niño hace uso de algunas comparaciones lógicas, como por ejemplo: la reversibilidad y la seriación. La adquisición de estas operaciones lógicas surge de una repetición de interacciones concretas con las cosas, aclarando que la adquisición de estas operaciones se refieren sólo a objetos reales.

Con esta adquisición de las operaciones concretas, se produce una serie de modificaciones en las concepciones que el niño tiene sobre las nociones de cantidad, espacio y tiempo, y abre paso en la mente del niño a las operaciones formales que rematan su desarrollo intelectual.

El niño ya no va a vivir solo de experiencias sino que puede comenzar un proceso de reflexión a partir de las vivencias que ha tenido, es decir, en las etapas anteriores al niño se le facilitan experiencias de ser Iglesia, ahora comienza a comprender lo que eso implica.

4º. Periodo de operaciones formales. Este último periodo en el desarrollo intelectual del niño abarca de los once o doce años a los quince años aproximadamente. En este periodo los niños comienzan a dominar las relaciones de *proporcionalidad y conservación*. A su vez, sistematizan las operaciones concretas del anterior periodo, y desarrollan las llamadas operaciones formales, las cuales no sólo se refieren a objetos reales como la anterior, sino también a

todos los objetivos posibles. Con estas operaciones y con el dominio del lenguaje que poseen en esta edad, son capaces de acceder al pensamiento abstracto, abriéndoseles las posibilidades perfectivas y críticas que facilitan la razón.

En este periodo el niño que llega a la adolescencia es capaz de proyectarse de una forma más clara a la comunidad asumiendo un compromiso concreto en la comunidad eclesial.

Para Piaget todo el proceso de desarrollo de la inteligencia está un proceso de estimulación entre los dos aspectos de la adaptación, que son: la *asimilación* y la *acomodación*. *“La asimilación consiste en adquirir nueva información e incorporación en los esquemas existentes en respuesta a los nuevos estímulos del ambiente. Por la acomodación se ajusta la nueva información creando nuevos esquemas cuando los viejos no funcionan”*.<sup>9</sup> Se trata de lograr que la propuesta se ajuste a las necesidades del niño para que las vaya incorporando en su personalidad, de tal forma que no sea algo impuesto sino asimilado gradualmente de forma que impregne sus reacciones y decisiones y no se den después de un proceso de enseñanza, sino que los valores y forma de ser Iglesia sean una experiencia que se va fortaleciendo a lo largo de la vida.

En este proceso del desarrollo humano, además de comprender los procesos de conocimiento, se hace necesario comprender la forma en la que el ser humano realiza los juicios de valor que son los que lo llevan a tomar opciones. Para trabajar el desarrollo moral es de consideración la propuesta desarrollada por Lawrence Kohlberg, psicólogo estadounidense, tuvo en cuenta las ideas de Jean Piaget sobre el desarrollo cognitivo del niño, además considera esencial comprender la estructura del razonamiento frente a los problemas de carácter moral. En sus investigaciones no se centra en los valores específicos sino en los razonamientos morales, es decir, en las razones que tienen las personas para elegir una u otra acción.

---

<sup>9</sup> RICE, Philip. Desarrollo Humano, Estudio del ciclo vital. 2ª edición. Prentice Hall 1997 p45

Kohlberg comparte con Jean Piaget la creencia en que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas. Estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores. Sin embargo, no todas las etapas del desarrollo moral surgen de la maduración biológica como en Piaget, estando las últimas ligadas a la interacción con el ambiente. El desarrollo biológico e intelectual es, según esto, una condición necesaria para el desarrollo moral, pero no suficiente. Además, según Kohlberg, no todos los individuos llegan a alcanzar las etapas superiores de este desarrollo.

El paso de una etapa a otra se ve en este autor como un proceso de aprendizaje irreversible en el que se adquieren nuevas estructuras de conocimiento, valoración y acción. Estas estructuras son solidarias dentro de cada etapa, es decir, actúan conjuntamente y dependen las unas de la puesta en marcha de las otras.

El primer nivel es el de la moral pre –convencional, con una etapa egocéntrica que se basa en el castigo y la obediencia, no se tienen en cuenta las intenciones, sino que simplemente se obedecen las normas para evitar un castigo. Luego se da otra etapa en la que se desligan los intereses de la autoridad y los propios, y se reconoce que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir, se da una ruptura con los esquemas planteados.

Este nivel aporta al desarrollo de la pastoral de la infancia la importancia de hacer al niño participe de una comunidad eclesial, aunque sea con el cumplimiento de la normatividad en la que desarrolla su fe. Además es una etapa en la que se debe a partir de la tolerancia, especialmente se tratara de comprender que la vivencia de comunidad es lograr la unidad de metas y de compromiso a partir de la diversidad de características y situaciones de vida de cada uno.

Se pasa al nivel de la moral convencional en la que se da un paso a la socialización y a la construcción de intereses compartidos. El primer nivel es el de

las relaciones y la conformidad en el que la perspectiva consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas. Se pasa al nivel del sistema social en el cual el punto de vista desde el cual el individuo ejerce su moral se identifica en esta etapa con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento. Las relaciones individuales se consideran en función de su lugar en el sistema social.

Una oportunidad para fomentar el carácter comunitario de la vivencia de Iglesia desde la afinidad de situaciones y sentimientos que se pueden vivir; además se conoce con mayor profundidad la propuesta vivencial del ser participes de una fe en el compromiso con el otro.

Finalmente es el nivel moral pos convencional o basada en principios, en el que las decisiones morales tienen su origen en el conjunto de principios, derechos y valores que pueden ser admitidos por todas las personas que componen la sociedad, entendiéndose ésta como una asociación destinada a organizarse de un modo justo y beneficioso para todos sin excepción. En una de sus etapas se da el dialogo de los valores individuales mediante contratos o convenciones sociales. La otra etapa es de carácter más personal en el que se reconocen las personas como fines en sí mismas.

Aquí el trabajo es la aceptación de la propuesta de ser sociedad desde los valores del evangelio y compromiso con la comunidad.

Logrando una mayor claridad en el desarrollo cognoscitivo y moral del niño es necesario ver qué influencia y que procedimiento se lleva en la socialización, tema que además también ha venido tomando una mayor importancia, pues no solo incumbe a la labor de la Iglesia sino que es importante y prioritaria para la

consolidación y progreso de la sociedad. Signo de esta reflexión es el hecho de la proclamación de los derechos del niño:<sup>10</sup>

1. Tener una familia y a no ser separado de ella. A la comprensión por parte de los padres y la sociedad.
2. Un nombre y una nacionalidad.
3. La igualdad sin distinción de raza, credo o nacionalidad. A formarse en espíritu de solidaridad, amistad y justicia entre los pueblos.
4. Recibir educación gratuita y disfrutar de los juegos. A una protección especial para su desarrollo mental, físico y social.
5. Una alimentación adecuada, vivienda y atención médica para la madre y el recién nacido.
6. Ser el primero en recibir ayuda en caso de desastres.
7. Ser protegido contra el abandono y la explotación del trabajo.
8. Una atención medica especial.
9. Ser protegidos contra el maltrato y abuso sexual.
10. Derecho a una educación y cuidados para el niño física y mentalmente disminuido.

La Iglesia ( Familiaris 26, Ch L 38) también considera la importancia de estos elementos. Pues sin importar la edad, como seres humanos se es de la condición humana y se hace digno de respeto, además desde la fe gozamos de la misma dignidad de creaturas e hijos de Dios.

---

<sup>10</sup> Cf. Derechos de los niños, proclamados por las naciones unidas en su asamblea de Noviembre de 1989.

Esta reflexión en torno a la niñez es un reflejo de el hecho que los niños deben entrar en dialogo con la sociedad en la que se desenvuelven. En este aspecto se debe fortalecer en el niño su relación con los demás y con el mundo en el que se desenvuelve generando unas habilidades que le permitan la interacción con el entorno en el que se vive. Por ello se debe tener en cuenta los procesos de educación que se generan en la vida de los niños: *“Por tanto, la educación debe definirse como un proceso social e interactivo en el que participan unos y otros – adultos y niños – y en el que se produce la construcción de un mundo lleno de sentido, con significados compartidos en común (U. Peukert)”*<sup>11</sup> Se debe reconocer que en los procesos educativos la interacción entre las distintas personas del proceso, la continuidad que se debe brindar en dichos procesos para lograr un crecimiento de la sociedad y de la persona, puesto que cada individuo debe lograr concretar su proyecto de vida teniendo en cuenta su situación en el mundo para el bienestar común y la realización personal.

Este proceso del desarrollo humano<sup>12</sup> va cambiando sus formas de expresión a lo largo de la vida del ser humano, en lo concerniente a la pastoral infantil vale la pena tener en cuenta ver el periodo del desarrollo infantil, especialmente teniendo en cuenta la niñez temprana e intermedia, años a los que apunta el trabajo de la Pastoral de la Infancia, edades que oscilan entre los 3 y 11 años de la vida.

*“Durante los años preescolares de la niñez temprana (de los 3 a los 5 años de edad), los niños continúan su rápido físico, cognoscitivo y lingüístico. Ahora pueden cuidarse mejor, empiezan a desarrollar un auto concepto así como identidad, adquieren roles de género y se muestran interesados en jugar con otros niños. La calidad de la relación padre-hijo es importante en el proceso de socialización que tiene lugar en este periodo”*<sup>13</sup> Si analizamos esta descripción

---

<sup>11</sup> METTE, Norbert. Vivir con los niños y aprender con ellos a crecer. Revista Concilium. Abril de 1996. p349

<sup>12</sup> “El desarrollo humano es un proceso complejo que generalmente se divide en cuatro dimensiones básicas: desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social.”, Philip. Desarrollo Humano, Estudio del ciclo vital. 2da Edición. Prentice Hall 1997 p9

<sup>13</sup> RICE, Philip. Desarrollo Humano, Estudio del ciclo vital. 2da Edición. Prentice Hall 1997 p7

que nos hace el autor sobre la niñez temprana encontramos los siguientes elementos que nos pueden enriquecer en nuestra reflexión:

- Autoconcepto e identidad: En la formación de estos dos elementos el trabajo que puede realizarse es el de buscar asegurar que se den de la mejor manera posible. El auto concepto es generando y permitiendo expresar la realidad que el niño es sin prohibiciones, sino con una compañía y orientación clara. El fortalecer la identidad es un proceso que debe acompañar el trabajo de toda la pastoral, pues al ser un proceso humanizador debe ayudar a afirmar a cada ser humano en su propia identidad.
- El interés por el juego: Es una clara visión a la hora de pensar la pedagogía en el trabajo con niños. Pues no se puede realizar un trabajo de la misma manera que se haría con una persona adulta sino que es desde su propia personalidad y etapa de desarrollo en la que se encuentra. Aprender jugando, desde la lúdica también es un camino de acompañar el crecimiento del ser humano.
- Relación Padre-hijo: En general la relación con la familia es de importancia en el desarrollo de los niños. Por ello a la hora de pensar un plan pastoral, se debe buscar también cercanía con la familia para que ésta comprenda la importancia de la labor del niño en la comunidad eclesial y la sociedad.
- Proceso de socialización: En general lo que se debe buscar en la pastoral infantil es el propiciar espacios de encuentro y expresión donde los niños hallen un camino de construir comunidad y fortaleces las relaciones con los demás, con el mundo y con Dios.

*“Durante la niñez intermedia, los niños hacen avances notables en su habilidad para la lectura, la escritura y la aritmética; para comprender el mundo y para pensar de manera lógica. El logro académico adquiere una importancia vital, lo mismo que un ajuste exitoso con los padres. Tanto el desarrollo psicosocial como el moral proceden a una tasa rápida. La calidad de las relaciones familiares sigue ejerciendo una gran influencia sobre el ajuste emocional y social”*<sup>14</sup> Encontramos que algunas ideas son fortalecidas, como lo es la importancia de la familia en la vida del niño, resaltando así que la labor de la Iglesia no se puede desligar de dicha realidad. Se encuentran también nuevas formas de expresión en los niños como la lectura y la escritura, elementos que se deben tener en cuenta a la hora de elaborar propuestas para ellos.

En el proceso de socialización, además de la relación con la familia hay otros elementos que deben ser tenidos en cuenta para que la niñez se inserte en la sociedad, se debe fortalecer la identidad de los niños en sus características para que se afirmen en el mundo social en el que se desenvuelven *“... no obstante, como los niños dan tanta importancia a la popularidad, es útil identificar las cualidades de la personalidad y el carácter que contribuyen a que un niño sea o no popular”*<sup>15</sup> Entre las características que da el autor sobre los niños con mayor aceptación o populares están:

- Son emprendedores y comunicativos.
- Tienen un alto nivel de energía que utilizan en actividades aprobadas por el grupo.
- Tienen auto percepciones positiva.
- Participan activamente y con entusiasmo en actividades sociales.

---

<sup>14</sup> RICE, Philip. Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital. 2da Edición. Prentice Hall 1997 p7

<sup>15</sup> *Ibíd.* 298

- Son amistosos y sociables en su relación con los demás.
- Aceptan a los demás, y les brindan simpatía, protección y consuelo.
- Son cariñosos, bondadosos y tienen buen sentido del humor.

Teniendo en cuenta estos elementos vemos el potencial para plantear un plan de acción desde las características propias de la niñez, de tal forma que se sientan atraídos por su identificación con las acciones realizadas y por medio de éstas ir fortaleciendo su dimensión social-ecclesial, partiendo de brindar la experiencia de estos elementos para que se afirmen a sí mismos y se sientan participes de la Iglesia, y luego profundizar y reflexionar esa acción.

### 3. PRINCIPIOS TEOLOGICOS

#### 3.1 Antropológicos

“A toda acción pastoral subyace un concepto de hombre. La visión antropológica cristiana propicia la formación de un hombre nuevo a imagen de Jesucristo”.<sup>16</sup> El proyecto de pastoral de la infancia debe enmarcarse en la teología eclesial, pues aunque la niñez tiene sus características psicológicas propias de la edad, en la reflexión acerca del hombre posee las dimensiones y características propias de la humanidad. La visión de hombre que maneja la Iglesia debe ser tenida en cuenta a la hora de elaborar procesos para que estos ayuden a crecer en el proceso de humanismo.

La antropología teológica busca comprender la existencia del hombre desde lo que ella es y su existencia en las circunstancias del mundo en un dialogo y encuentro con Dios en la historia de salvación: *“El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir (Rm 5, 14), es decir, Cristo Nuestro Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”*.<sup>17</sup> Se hace necesario formular la pregunta ¿qué es el hombre en el plan salvador de Dios? Porque ese plan creado conserva su unidad con la encarnación salvífica de Cristo y su misión a favor del Reino; la cual ha sido delegada a la Iglesia por lo que es necesario conocer este proceso para enmarcar una acción pastoral.

Lo primero que se puede afirmar es a partir de los datos bíblicos y la reflexión en torno a esta fuente, es decir, comprender al ser humano como un ser creado,

---

<sup>16</sup> Cf CELAM,1997, Pastoral de la Infancia, Bogota.p41

<sup>17</sup> CONCILIO VATICANO II, Gaudium et spes 22

imagen de Dios. El ser creatura conlleva en la fe a afirmar que el hombre es imagen de Dios<sup>18</sup>, este dato ya pone en evidencia la singularidad del hombre con respecto del resto de las demás criaturas y que su contenido ha sido revelado en toda su plenitud en el evento de Jesucristo, proclamado como perfecta imagen del Dios invisible (Col , 15). Cabe recordar la voz del salmista. ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para darle poder? (Sal8, 5) El salmista se interroga sobre el misterio y la paradoja de su fragilidad, como lo recuerda el concilio Vaticano II que todo hombre es una cuestión no resuelta, a la que nadie puede escapar, sobre todo en los momentos más importantes de la vida.<sup>19</sup>

Este sentido de dignidad del ser humano y afirmación acerca de la grandeza que es cada ser humano, es un elemento a fortalecer con los niños en cuanto afirmación de sí mismos y reconocimiento de su singularidad de frente a otras criaturas.

También se puede descubrir la imagen de un Dios que es Trino y vive las relaciones de perfección en el amor logrando la unidad de la diversidad de tres personas, de este modo el hombre vive un llamado permanente a la relación, al encuentro con el otro. Es por esta condición creatural que se debe reconocer que el ser humano es el único capaz de generar un diálogo con Dios, es decir, entra en relación personal con él, relación que supone escuchar una llamada y responder a ella por medio de un libre compromiso. Es el género humano el que posee ciertas características de entendimiento e inteligencia que le permiten escuchar el mensaje revelado de Dios y hacer una opción de vida a partir de este encuentro con el trascendente.

---

<sup>18</sup> Señalamos aquí algunos textos bíblicos en los que aparece claramente la idea de la Imagen de Dios: Gn , 26-27; Salmo 8; Ecl 17, 1-14; Sb 2, 23

<sup>19</sup> CONCILIO VATICANO II, Gaudium et Spes n 21

Además es a partir de las relaciones en donde va generando procesos de aprendizaje y avance para lograr un sentido de la existencia, esta dimensión social se ha venido ratificando comprendiendo cada día al hombre como un ser con otros, se está llamado a vivir en sociedad: *“Dios creó al hombre no para vivir aisladamente, sino formar sociedad. De la misma manera, Dios ha querido santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que lo confesara en verdad y le sirviera santamente”*<sup>20</sup> Sin embargo, este camino de socialización no es fácil, pues el hombre también es un ser limitado finito, que presenta rupturas en su relación con los otros, con el mundo y con Dios esto hace que se deban buscar formas que le ayuden a reconstruir el orden social de sus relaciones. Para esta reflexión no se puede dejar de lado el hecho que existe una referencia a la relación de amor y de paternidad que Dios quiere establecer con todos los hombres en Jesucristo su Hijo; llamada a la que se espera la respuesta libre del ser humano que debe optar a la comunión o infidelidad a Dios.<sup>21</sup>

La pastoral de la infancia también debe contribuir al crecimiento de la conciencia eclesial o de formación de la comunidad, elemento que desde el llamado de Dios, o al ver el génesis como el proyecto originario se encuentra el elemento de la alteridad o llamado del hombre a ser con otros. Por tal motivo la niñez debe comprender y experimentar la vivencia de esta dimensión eclesial comunitaria para una mayor comprensión de la fe.

Además también se hace oportuno considerar que la condición creatural del hombre es resultado de la acción de Dios, hay que ver por tanto lo que Dios pretende al crear así al hombre;<sup>22</sup> Pues al dar autoridad al ser humano de dominar todo lo creado le da una participación cocreadora, es decir que Dios continua acompañando su obra creada. Es de notar aquí la responsabilidad que tiene el

---

<sup>20</sup> CONCILIO VATICANO II, Gaudium et Spes 32; Lumen Gentium 9

<sup>21</sup> Cf SCOLA, Angelo, Antropología Teológica, Edicep, Valencia 2003, págs. 28 -63

<sup>22</sup> LADARIA, Luis F., Introducción a la Antropología Teológica. 2ed, Verbo Divino, Navarra 1996, págs. 59-61

ser humano de acompañar la creación entera en el camino a la perfección, por ello los procesos que realice la Iglesia deben buscar también que el ser humano se perfeccione a sí mismo y adquiera herramientas y habilidades para que su acción ayude a que la sociedad y el mundo alcancen también su plenitud.

Al ser el hombre cocreador es artífice del plan de Dios, por lo que la niñez debe tomar conciencia de su participación en esta dimensión de transformar la realidad presente al Reino de Dios, desde la condición en la que se está para que todos los que hacen parte de la comunidad se sientan partícipes y generen el sentido de corresponsabilidad en la obra de la Iglesia.

Estos dos elementos, el de ser creatura y estar dotada de cierto dominio sobre el mundo hace ver en el hombre su pertenencia al mundo material y a la vez la superioridad que tiene sobre este mundo, eso no debe llevar a una dicotomía del ser humano sino a afirmar que el hombre es un ser corporal, situado en un contexto cultural e histórico concreto. El ser corporal del hombre es una condición connatural, no es algo ajeno ni accidental, pues la corporeidad también define a cada ser humano con unos rasgos propios, además gracias a esta característica se expresa y entra en interrelación con los demás seres humanos.

Además el ser humano se encuentra inmerso en un contexto cultural e histórico concreto, el hombre debe dar una opción de fe en las circunstancias que le corresponden vivir. El hombre se encuentra presente en el mundo, en la historia, aunque la salvación es ofrecida por Dios lo es en un modo histórico, es decir, a través de una serie de acontecimientos que van provocando sucesivamente las diversas actitudes del hombre. El concilio describe al hombre no solo como ideal, sino como un ser concreto, en sus etapas sucesivas, con un entorno una historia y una sociedad determinadas. Si analizamos la historia de la humanidad se concibe como un hombre que fue creado y tiene su existencia en Dios, que cae en el pecado debido a las circunstancias que debe decidir, que ha sido restaurado por Cristo dando una nueva oportunidad a su existir y que está llamado al encuentro con Dios.

Al hablar de ser creatural con existencia propia la pregunta es sobre la finalidad del ser humano y la tradición de la Iglesia señala el fin de la creación en la gloria de Dios, es decir, tener en cuenta que Dios es el fin de las cosas, pero además también se afirma que es creando donde Dios se manifiesta como aquel que colma de bien y de gracia a las criaturas. Ireneo afirma: “*Gloria enim vivens homo, vita autem hominis visio Dei: La Gloria de Dios es el hombre viviente*”<sup>23</sup> De esta manera se puede encontrar como las criaturas en relación al creador buscan su felicidad a partir del cumplimiento de la voluntad de Dios, labor que se debe realizar en la obra evangelizadora, que la humanidad entera transforme la situación histórica de acuerdo al plan salvador de Dios.

En este sentido la Iglesia es la que ayuda a hacer que el misterio y la propuesta de Cristo entre en dialogo con la sociedad y la realidad que vivimos, haciendo de ella un signo de unidad en medio de la situación social en la que se desenvuelve la humanidad. Por tanto, eclesialmente, debemos trabajar por lograr ser una familia de Dios en la que todos seamos una parte integrante de ella, que no de espacio para la exclusión, pues se debe responder a la diversidad existente en ella tanto de culturas como de géneros y edades. Reconociendo a la vez que todos los que formen la Iglesia son sujetos de acción capaces de compromiso y trabajo a favor de la comunidad, y no sujetos pasivos solo receptivos de lo que se pueda hacer a favor de ellos, por ello se debe crear un ambiente de servicio a favor de los demás.

La reflexión antropológica permite encontrar el horizonte del trabajo pastoral de la Iglesia, pues se debe tener una visión clara del hombre que se quiere formar a partir de la niñez para responder al plan de Dios y construir Iglesia. Es de notar

---

<sup>23</sup> Ireneo de Lyon, *Adversus haeresis* IV, 20, 7.

aquí como la infancia es la edad en la que el ser humano se afirma a sí mismo y el aporte que da la teología son las verdades y dignidad acerca del hombre creado que están a la base de cualquier reflexión. También es en la niñez en donde se dan las primeras experiencias de socialización, y la experiencia originaria de creación remite al ser humano a la dimensión de alteridad a partir de la comunión trinitaria.

### 3.2 Cristológicos

Al reflexionar sobre el ser creatural del hombre, se hace necesaria la pregunta sobre el prototipo que guía el quehacer de la humanidad, para la fe de la Iglesia el modelo de hombre es la persona de Jesús, pues en la teología cristológica es Él quien da un nuevo sentido al orden de las cosas y a la historia.

En Cristo encontramos el prototipo del hombre, pues da un mensaje claro de comunidad resaltando la dimensión social del ser humano y capaz de ser un proceso de seguimiento para todos en el cual no se genera ninguna exclusión sino que busca vincular a todos en el camino de la construcción de una nueva comunidad, un nuevo estilo de vivir en las relaciones.

Además en cuanto a su misión que es continuada por la Iglesia hay que considerar el trabajo concreto por el Reino de los cielos: *“Quien se compromete con Jesús se compromete con el Reino de Dios. Esto es así indefectiblemente, pues la causa de Jesús fue y es el Reino de Dios. Quien busca a Dios y pregunta por el Reino de Dios en la cual la justicia y la paz se besan (Sal 85,11), debe mirar hacia Jesús e internarse en las historias que sucedieron en su presencia y que siguen ocurriendo hoy en su espíritu”*<sup>24</sup> La construcción del Reino parte del

---

<sup>24</sup> MOLTSMANN, Jurguen. Cristo Para nosotros hoy. Ed. Trotta 1997. P13

compromiso del ser humano por la transformación de las realidades que se viven desde la condición en la que se está viviendo. Los niños y las niñas deben ser conscientes que su formación y las acciones que realicen también pueden contribuir a la transformación de la situación que se vive, haciendo presente en su vida los valores del Reino, conociendo la propuesta de Jesús.

Uno de los puntos principales que da una luz a nuestra reflexión desde la cristología, es el principio de la encarnación, es decir, no se salva lo que no se asume, Cristo para dar una nueva dimensión al ser humano asume su condición para dar una nueva realidad y hacer presente en su condición el Reino de los cielos. *“A partir de la encarnación, el cuerpo de Cristo es el lugar fundamental donde acontece la salvación, la revelación y la presencia”*<sup>25</sup> Esto lleva a que los procesos pastorales también reconozcan la realidad que quieren transformar y desde allí busquen una verdadera transformación donde las personas realicen un cambio de mentalidad a favor del Reino de los cielos. En este trabajo de Jesús por el Reino de los hay que considerar distintas perspectivas: *“El Reino de Dios en las parábolas, el Reino de Dios en las curaciones de enfermos, el reino de Dios en la convivencia con Jesús, El Reino de los pobres y de los niños”*<sup>26</sup> Cada una de estas perspectivas ayudan a vislumbrar ese actuar de Dios en la revelación de Jesucristo y a dar luces para la reflexión y misión de la Iglesia en la actualidad.

La predicación de Jesús se centra en el Reino de Dios, se pueden destacar tres rasgos de su mensaje<sup>27</sup>:

- Paternidad divina: El amor y la presencia de Dios que se revela y se da a conocer para llevar a cabo el plan de salvación a favor de la humanidad.

---

<sup>25</sup> GESTEIRA GARZA, Manuel. La Eucaristía Misterio de Comunión. Verdad e Imagen p263

<sup>26</sup> MOLTSMANN, Jurguen. Cristo Para nosotros hoy. Ed. Trotta 1997. P13

<sup>27</sup> Cf GONZALEZ, C.I. Él es nuestra salvación, Cristología y soteriología. CELAM 1991 P 113

- Sujeción al dominio de Dios: El hombre responde a esa revelación y se entrega al cumplimiento de su palabra.
- Reino de paz, felicidad, alegría: En expresiones de sencillez y no es situaciones apocalípticas.

El reino de Dios predicado por Jesús es un reino de salvación que conduce al hombre al encuentro por Dios, es una propuesta de estilo de vida que hace vivir la humanidad en hermandad y los lleva al encuentro del padre celestial. Es un *“Reino en tensión entre el ya pero todavía no”*, es decir que aunque se presenta como promesa de vida con Dios ya se hace presente en la historia de la humanidad mediante la transformación de la realidad en la que se vive. Además como promesa de Dios el hombre ya obtiene una garantía pero como esfuerzo de trascendencia el ser humano está en tendencia de conquistarlo.

El compromiso con el Reino de Dios no es algo que solamente incumba a los adultos, sino a todo bautizado, compromiso que debe vivir a partir de su condición personal. Esta dimensión de transformación de la sociedad debe inculcarse en la mente de los niños pensando no pensando en que son el futuro, sino que son gestores de cambio en el presente.

No se puede olvidar el misterio central de la fe, la muerte y resurrección de Cristo, al contemplar este misterio para el quehacer pastoral se invita a una actitud de conversión. Pasar de una labor poco participativa y desligada a una pastoral clara definida que lleve a unos procesos de comunión y participación que generen un cambio en la forma de vivir como comunidad, generando nuevos espacios para que los niños se expresen en la comunidad y ayuden a su crecimiento.

### **3.3 Eclesiológicos**

En la reflexión que se realizará sobre la eclesiología hay que considerar que su vivencia se encuentra inserta en el en el plan de Dios, pues es conformada por

sus convocados<sup>28</sup> es una asamblea, son sus llamados los que hacen parte de ella, no es una simple asociación humana sino que responde a un llamado del Señor a ser signo de un nuevo pueblo que recibe y transmite una misión de Dios. El concilio vaticano II también refiere esta situación: *“La congregación de todos los creyentes que miran a Jesús como autor de la salvación y principio de la unidad y de la paz, es la Iglesia convocada y construida por Dios para que sea sacramento visible de esta unidad salutífera para todos y para cada uno.”*<sup>29</sup> Este aspecto de convocación hace que la Iglesia asuma una realidad histórica, pues convoca a hombres concretos en una época, cultura y sociedad determinada, así como se afirmaba al hablar de las características antropológicas, situación que hace de la presencia de la Iglesia algo dinámico que actúa y responde al acontecer histórico del hombre.

Se enunciaba con anterioridad que además de ser convocados la Iglesia también es una asamblea *“... La noción de asamblea introduce la idea de una realidad que se mueve, según la medida de la iniciativa imprevisible del Espíritu y de la novedad de los signos de los tiempos”*<sup>30</sup> Se hace necesaria una constante reflexión sobre la Iglesia y su quehacer, no basta con decir que se sigue la eclesiología del vaticano II sino analizar cómo se está expresando esto en las comunidades, y como se hacen partícipes de su desarrollo a los distintos miembros de la comunidad.

Al ser convocados por Dios para la formación de comunidad no se hace ninguna exclusión a ninguna condición del hombre, ni siquiera la edad, por tal motivo se hace imperativo para la Iglesia el buscar estrategias y metodologías que respondan al querer de Dios de hacer de todos un solo pueblo, en el que los niños participen y así construir el Reino de Dios.

---

<sup>28</sup> “Ekklesia se utilizó primero en el griego profano. Derivada del verbo ekkalein (convocar), la Ekklesia es la asamblea de los ekkletoi, es decir de los llamados o convocados.” Cf RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Descleé 1998. Pág16

<sup>29</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium n9

<sup>30</sup> RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Descleé 1998. Pág25

Otro elemento que nos deja ver el concilio es comprender a la Iglesia como Pueblo de Dios, el nuevo pueblo de la alianza: *“... quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados, sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un pueblo para que le conociera de verdad y le sirviera con una vida santa”*<sup>31</sup> La idea fuerza del ser pueblo es que todos los hombres son partícipes de la dignidad de ser hijos de Dios, de allí radica la igualdad por la que ningún ser humano debe ser excluido. *“A. Voiner reivindicó pueblo de Dios para destacar la apertura universal de la Iglesia y su inserción en la historia de los hombres”*<sup>32</sup> Este término que designa la Iglesia le hace abrir su horizonte de comprensión y de acción, además de incluir a todo el género humano, sin importar raza, estrato, ideología, en una misma dimensión con igualdad de derechos y deberes.

Al hablar de la Iglesia como Pueblo de Dios, retomando la figura del pueblo de la antigua alianza, se debe considerar el carácter de elección, en qué sentido Dios elige a un solo Pueblo en medio de la diversidad de pueblos existentes y cómo se puede entender ese carácter de elección en la Iglesia de nuestros días. El Pueblo de Dios *“... es elegido para que, desde el amor regalado por Dios, se consagre al servicio de la mediación y del encuentro... concentra en él su llamada y establece una alianza, pero para enviarlo con la tarea y misión de servir a la reconciliación y reunificación de todos los pueblos. De este modo Dios da un sentido al caminar en el tiempo, a su peregrinar en medio de tantas amenazas y peligros,”*<sup>33</sup> Es elegido no en sentido de predilección sobre los demás pueblos, sino con la connotación de ser modelo atrayente para que la humanidad al verle se acerque al proyecto de Dios. La Iglesia asume esta connotación del Pueblo de Israel y hereda la misión de ser un modelo atrayente que genere unidad en la sociedad actual.

En este sentido se ve como la opción y vivencia de la fe, del dialogo con Dios no es de forma individual, sino que se va madurando en el proceso de las relaciones con la comunidad creyente, teniendo en cuenta la dimensión relacional de ser parte del Pueblo de Dios. Los procesos que genere la acción pastoral han de

---

<sup>31</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium n9

<sup>32</sup> BUENO DE LA FUENTE, Eloy, *Eclesiología, Sapientia Fidei*. BAC 2001 P28

<sup>33</sup> BUENO DE LA FUENTE, Eloy, *Eclesiología, Sapientia Fidei*. BAC 2001 P31

buscar que se facilite esta vivencia y se madure la identidad de caminar como pueblo de Dios sin ningún tipo de exclusión.

La Iglesia, comprendida como cuerpo místico de Cristo, alude también a la búsqueda de la unidad desde la diversidad existente en el género humano: *“También en la construcción del cuerpo de Cristo existe una diversidad de miembros y de funciones. Es el mismo Espíritu el que, según su riqueza y las necesidades de los ministerios (Cf. 1 Cor 12, 1-11) distribuye sus diversos dones para el bien de la Iglesia”*<sup>34</sup> Todos los bautizados están convocados a ser gestores de procesos, con su propia cualidad y condición, no se puede enmarcar la vivencia de comunidad solamente en lo formativo y litúrgico, sino que se deben dar los espacios para nuevas formas de construir relaciones, de construir comunidad. *“designa su relación con el mundo, el encuentro con el mundo: la comunidad eclesial es, en el mundo y para el mundo, la presencia visible del Resucitado, el modo como éste entra en contacto con la humanidad y la historia”*<sup>35</sup> La acción de la Iglesia debe reflejar un rostro más cercano y misericordioso, a la vez de tener un impulso más misionero de anunciar y testimoniar la persona de Cristo Jesús por encima del cuerpo doctrinal que la mantiene.

La eucaristía es el sacramento por excelencia de la comunidad en el que se expresa esa diversidad de personas con un mismo corazón y un mismo sentir, a ejemplo de lo que debe ser la Iglesia: *“Por lo general prevalece la idea de que la comunidad eclesial es fruto y consecuencia del misterio eucarístico, porque el cuerpo y la sangre del Señor son la fuente de donde dimana la Iglesia como cuerpo de Cristo ... Pero no cabe olvidar al mismo tiempo que la Iglesia como cuerpo de Cristo es además generadora, principio y fuente de la eucaristía”*<sup>36</sup> Si la Iglesia celebra lo que cree en la eucaristía y a la vez es impulsada a vivir de esta

---

<sup>34</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium n7

<sup>35</sup> BUENO DE LA FUENTE, Eloy, *Eclesiología, Sapientia Fidei*. BAC 2001 P55

<sup>36</sup> GESTEIRA GARZA, Manuel. *La Eucaristía Misterio de Comunión*. Verdad e Imagen p261

manera lo que celebra, es un espacio en el que los niños ocupan un lugar y deben aprender a participar buscando edificar la comunidad, y a su vez la comunidad en general los acepta y comprende como una parte activa de sí misma.

Luego del concilio Vaticano II ha comenzado también una revalorización de la eclesiología trinitaria y son bastantes los avances que se han logrado en ese espíritu de comunión, pues así como se da el amor y la unión perfecta en las personas divinas debe serlo en la vivencia de la comunidad, allí en las relaciones intratrinitarias está el fundamento de esta reflexión: *“La eclesiología trinitaria encuentra su fundamento más radical en las mismas relaciones divinas. Ninguna persona divina existe sin su relación con las otras dos. Esta relación es constitutiva de su identidad”*.<sup>37</sup> La Iglesia no es un conjunto de estructuras o asociación simplemente humana, sino que conlleva la unión de personas creyentes en el amor, es una comunidad que debe basarse en las relaciones interpersonales porque Dios es un ser en constante relación y no un simple conjunto de dogma o teorías que deben ser aceptadas. Se trata de conformar una Iglesia no tanto desde la razón como si desde la cualidad relacional del hombre, reconociendo su humanidad y compartiéndola con los demás creyentes.

*“La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano”*<sup>38</sup> es decir, podemos comprender la Iglesia como un misterio de comunión en el que todos los hombres, que viven en diversidad de naciones, lenguas, razas, edades, géneros están llamados a la unidad en la vivencia y experiencia del ser comunidad donde cada uno desde lo que es construye y se siente miembro vivo de la Iglesia. El concilio resalta la doble dimensión de la Iglesia, una horizontal que lo dirige al encuentro con los demás hombres y una vertical que hace elevar los ojos a Dios para

---

<sup>37</sup> RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Descleé 1998. Pag70

<sup>38</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium n.1

fortalecer una relación con él, siendo estos dos elementos muy ligados pues la comunión con Dios se expresa en la comunión con los hermanos.

Otro aspecto de la eclesiología es el de comprenderla a la luz del concilio como un sacramento de salvación. Podemos partir de una comprensión más cercana del término: *“En su origen, sacramentum significa el juramento militar que prestaban los legionarios romanos. Encierra la idea de fidelidad a toda prueba, de compromiso sin reservas, de arriesgar la vida por el cumplimiento de un deber. Esta noción de sacramentum-fidelidad, aparece en algunas cartas de San Cipriano (año 258) así, el obispo de Cartago pide que persevere la fidelidad (sacramento) a la unidad de la Iglesia Católica (cartas 55 y 69)....En el lenguaje cristiano, las palabras mysterium y sacramentum son términos parecidos. Puede decirse que el sacramento es como el anuncio, la manifestación, la actualización del misterio.”*<sup>39</sup>

En este sentido el misterio no se trata de algo oculto, sino del obrar de Dios a favor de la humanidad, del plan amoroso que ha trazado a los hombres, la Iglesia es signo de la fidelidad de Dios a favor de la humanidad y desde esta óptica el amor a ella y en especial su quehacer debe ser renovado en cuanto Dios busca la salvación y felicidad de cada uno de los seres humanos. Teniendo en cuenta una relación personal del Padre con cada uno de sus hijos y no el cumplimiento de unas rubricas dadas con anterioridad para ser aceptadas sin tener en cuenta la edad y la cultura de cada ser humano. Aunque son principios universales a la hora de proponerlos se debe buscar el mayor equilibrio con cada ser humano.

*“La Iglesia que no es misionera reniega de su identidad. Todavía hoy, cuarenta años después del Concilio Vaticano II, resuenan aquellas palabras fuertes del Papa Pablo VI: La Iglesia se sitúa entre Cristo y la humanidad, pero no prendada de sí misma ..., no como constituyéndose en su propio fin, sino muy al contrario, constantemente preocupada por ser toda de Cristo, en Cristo y Para Cristo; por*

---

<sup>39</sup> RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Descleé 1998. Pag111

*ser toda de los hombres, entre los hombres, para los hombres*<sup>40</sup> Se debe analizar entonces como la finalidad de la Iglesia es el trabajo por el Reino de Dios, no es establecerse a sí misma teniéndose ella por fin, sino que se debe reconocer en función de, su misión es la de servir y acercar a la humanidad a la construcción del Reino de Dios, no se debe perder este panorama a la hora de plantear las distintas obras evangelizadoras que realiza la Iglesia.

Con este panorama más amplio acerca de la eclesiología que se debe expresar en las comunidades, se puede notar que la responsabilidad de trabajar es de todos los bautizados, pues se debe cumplir la misión de hacer presente el reino de Dios, además *“...El Vaticano II ha formulado los principios de una comunidad activa y responsable, en la que todos los miembros están llamados a participar, por el bautismo y la confirmación, en la misión y tareas de edificación de la Iglesia, según la capacidad, la disposición y el carisma de cada uno*<sup>41</sup> esto lleva a pensar que la misión del laico no es solamente la de dar testimonio en el mundo, sino que también son corresponsables de la creación de experiencias y participación de la comunidad en las estructuras y organización de la Iglesia. El modelo eclesiológico ha venido cambiando y ya no hablamos de la responsabilidad únicamente jerárquica sino que todo bautizado debe ser participe por derecho y deber de la misma misión de la Iglesia.<sup>42</sup> La niñez ha de ejercer su condición de bautizados con el cumplimiento de sus deberes y aprendiendo a ejercer sus derechos en la comunidad eclesial.

Generar ese espíritu de los niños en la participación eclesial es un deber de los Padre *“Hay que educar a los hijos de modo que, trascendiendo los límites de la familia, abran su espíritu a las comunidades tanto eclesiásticas como temporales.*

---

<sup>40</sup> RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Descleé 1998. Pag204

<sup>41</sup> BOROBIÓ, Dionisio. Los ministerios en la comunidad. Centro de Pastoral litúrgica, Barcelona 1999 p.30

<sup>42</sup> “Es verdad que, durante mucho tiempo, ha predominado una eclesiología de autoridad y poder jerárquico, que monopolizaba funciones y responsabilidades, relegando prácticamente a los fieles, sobre una eclesiología de comunión y participación responsable, que valora el puesto y la función de los fieles, su colaboración y responsabilidad.” Cf BOROBIÓ, Dionisio. Los ministerios en la comunidad. Centro de Pastoral litúrgica, Barcelona 1999 p.58

*Es necesario que se incorporen a la comunidad local de la parroquia, de manera que en ella adquieran conciencia de que son miembros vivos y activos del Pueblo de Dios*<sup>43</sup> Para lograr este ideal propuesto por el concilio, se hace necesario esbozar la eclesiología en la que se enmarca la acción pastoral de la Diócesis, y que cada una de sus parroquias debe favorecer con su acción, pues en ella se insertará el trabajo de la pastoral infantil. No puede ser una eclesiología distinta a la propuesta desde el concilio vaticano II, es decir, a una eclesiología de comunión. Además que la construcción de este ideal de Iglesia no puede dejar de lado la labor de los niños con la cual también se están llamados a ser miembros vivos de una comunidad, además ellos también están llamados a la renovación de la Iglesia y construcción de la sociedad.

### **3.4 La niñez en la sagrada escritura** <sup>44</sup>

En el evangelio de Mateo, hablar de los niños es hablar de los excluidos o menos favorecidos. El Dios del pueblo de Israel es el de los menos favorecidos, su predilección es por los humildes y sencillos. De ahí que Mateo 2, 1-23 nos presente un Mesías niño pobre y perseguido que no es reconocido por ninguna institución de la época.

Se debe considerar por lo tanto las connotaciones de la niñez de la época: *“La verdadera vida era de los adultos, y de los niños solo se esperaba que llegasen a serlo”*<sup>45</sup> Así se puede describir una cierta exclusión de la infancia en la vida de la sociedad judía, pues al ser una sociedad patriarcal eran los adultos padres de familia quienes daban el status y validez a la existencia de ellos en la sociedad. La niñez aunque no era tenida en cuenta con sus características propias se esperaba de ellos que continuaran con la tradición familiar. Se puede afirmar que los niños comienzan a tener solo un papel en la cultura judía al alcanzar la madurez no hay mayor interés en lo que el niño es, solamente en el desarrollo que va a tener en un

---

<sup>43</sup> Concilio Vaticano II, *Apostolicam actuositatem* n 30

<sup>44</sup> Cf. WEREM, Win, *Los niños en Mateo: Un estudio semántico*. Revista Concilium 264. Abril de 1996.

<sup>45</sup> Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Directores: P. Rossano, G. Ravassi. A. Giralda Ed. Paulinas

futuro, en su vida adulta como receptor de una tradición familiar que debe continuar y salvaguardar.

Mateo 18, 1-5 que hace referencia a la niñez: *“En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿Quién es el más importante en el Reino de los cielos? Él llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: Les aseguro que si no cambian y se hacen como los niños no entrarán en el Reino de los cielos. El que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los cielos. El que recibe a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe”*. En este pasaje del evangelio se pueden descubrir unos elementos que enriquecen el interés del tema de estudio. Con las actitudes de Jesús se puede vislumbrar un sometimiento a la voluntad de Dios, por eso el hecho de que Jesús ejemplifique con ellos la actitud del Reino de los cielos. Los discípulos y quienes oían a Jesús creían que solamente los adultos eran los receptores del mensaje de Jesús y por lo tanto quienes podían dar una respuesta, cuando Jesús se pone de lado de los niños y los presenta en medio es un signo de ver que el Reino es de los sencillos como ellos, haciendo ver que los niños están presentes en la comunidad y sus cualidades en el Reino de los cielos.

Esto implica en el fondo una actitud de conversión necesaria por parte de quienes se dedican a seguir a Jesús., porque en la perspectiva del Reino de los cielos no se trata de una conquista humana sino un don una llamada de Dios. Es desaprender lo que la sociedad ha influido y entrar en la nueva lógica del Reino, disponibilidad de aprendizaje que se encuentra presente en la niñez. Además también este elemento nos da luces sobre una visión de la Iglesia: *“Aquí se trata ante todo de una problemática eclesiológica (¿quién es el mayor?). Por eso el niño es un símbolo claro de carencia de poder, de fuerza y de autoridad; es el*

*prototipo de la humildad y del servicio*<sup>46</sup> De este modo la enseñanza es clara de que la comunidad de discípulos debe testimoniar el servicio a los demás y la vivencia de la caridad, desde la humildad y no desde la creación de poder o autoridad, se hace un llamado a repensar la forma de ser y vivir comunitariamente.

Encontramos la presencia del niño como respuesta a la pregunta sobre la importancia que tendrá cada uno en el Reino de los cielos: “...*los niños a los ojos de Jesús son proclamadores y representantes de aquel Reino de Dios que Jesús ha comenzado para ellos*”<sup>47</sup> De este modo son restituidos en la comunidad y valorados a la hora de ejercer una misión, no son solamente sujetos pasivos que reciben información, sino que se convierten en artífices de una nueva forma de ser comunidad. Enmarcado en esta perspectiva se ve a Jesús como amigo de los niños por su actitud de vida o apertura al aprendizaje, es más, los coloca como modelo ante sus discípulos por la docilidad y sencillez que asumen las enseñanzas de Jesús, deben estar atentos a las necesidades de los más débiles e indefensos.

Además desde la perspectiva de este estudio Jesús los incluye en la vida de la comunidad, pues los niños hacen parte de los débiles en la sociedad de Israel no tienen voz ni voto hasta alcanzar la mayoría de edad, al Jesús ponerlos en el centro de los discípulos los está insertando al nuevo pueblo a la nueva comunidad iniciada por Jesús. Una actitud de acogida que debe ser tenida en cuenta, pues en nuestra comunidad aunque se han dado pasos para acercar al niño aún se le trata como algo aparte de la comunidad, trabajo nuestro es abrirle el espacio en la comunidad, y hacerle ver a ésta la importancia de su presencia.

---

<sup>46</sup> Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Directores: P. Rossano, G. Ravassi. A. Giralda Ed. Paulinas p1300

<sup>47</sup> JUNKER – KENNY, Maureen y METTE, Norbert. Editorial. Revista Concilium 264 Abril de 1996

*“Los niños son entonces los receptores de la revelación de Dios. Jesús se refiere a los discípulos, y los contrapone a los sabios y entendidos”*<sup>48</sup> Aunque Dios se revela a la humanidad en general, es el hombre de fe quien reconoce su presencia en la historia quizá por la disponibilidad de corazón o por el sentido de dependencia. En este sentido se constituye como modelo para la humanidad que depende de Dios y debe tener una actitud de abandono y confianza hacia la revelación de Dios a favor de la humanidad.

---

<sup>48</sup> WEREM, Win, Los niños en Mateo: Un estudio semántico. Revista Concilium 264. Abril de 1996 p291

## 4. LA IGLESIA Y LA PASTORAL DE LA INFANCIA

El punto de partida es la descripción del Laico en la Iglesia, una primera definición del laico de acuerdo al Vaticano II: *“Por laicos se entiende aquí a todos los cristianos, excepto los miembros del orden sagrado y del estado religioso reconocido en la Iglesia. Son, pues, los cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo, que forman parte del Pueblo de Dios y que participan de las funciones de Cristo: Sacerdote, profeta y Rey”*<sup>49</sup> Existe una sola y misma vocación a la fe, a partir de un solo bautismo que exige un único e idéntico compromiso radical de Seguimiento y respuesta para alcanzar la santidad. Haciendo que todos los bautizados, siguiendo la espiritualidad de comunión, sean miembros activos de la Iglesia.

No se hace una diferenciación de edad, por lo tanto los niños no son excluidos de la Iglesia ni de la misión de Cristo de santificar al pueblo de Dios y edificar el Reino de los cielos: *Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios. Viven en el mundo, en todas y cada una de las profesiones y actividades del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, que forman como el tejido de su existencia. Es ahí donde Dios los llama a realizar su función propia, dejándose guiar por el evangelio para que, desde dentro, como el fermento, contribuyan a la santificación del mundo, y de ésta manera irradiando fe, esperanza y amor, sobre todo con el testimonio de su vida, muestren a Cristo a los demás. A ellos de manera especial les corresponde iluminar y ordenar todas las realidades temporales, a las que están estrechamente unidos, de tal manera que estas lleguen a ser según Cristo, se desarrollen y sean para alabanza del Creador y Redentor.”*<sup>50</sup> La niñez ha de contribuir a la construcción de Iglesia desde la vivencia de su familia e insertándose en la vida de comunidad, con esta experiencia de participación lograrán que en su vida se de la coherencia de fe y vida y aquello que creen como comunidad de fe lo exprese en las opciones

---

<sup>49</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 31

<sup>50</sup> Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 31

concretas. Es en la etapa de la niñez en la que se adquieren las herramientas y elementos necesarios para configurar el actuar, de manera especial las opciones de fe en las que se debe trabajar por la comprensión de un compromiso con el Reino de Dios.

Si la niñez no está excluida ni en la definición del Laico, ni en el cumplimiento de la misión, no hay razón suficiente para ser menospreciados en la práctica como personas solamente receptoras sino que también pueden dar su aporte para la construcción de la Iglesia. La misión de la Iglesia es un deber de todos, es de recordar el derecho de los niños a ser tenidos en cuenta en la comunidad, también se debe reflexionar sobre el deber de trabajar por la Iglesia: *“También los niños tienen una actividad apostólica propia. Según su capacidad, son verdaderos testigos vivientes de Cristo entre sus compañeros”*<sup>51</sup> Claro está que la expresión de su apostolado tiene características propias de acuerdo a la etapa que están viviendo, pero la actitud de vida y disponibilidad al servicio debe permanecer durante toda la vida del creyente. La construcción del Reino de los cielos concierne a todos. Cada bautizado desde la realidad social, familiar, o de acuerdo al rol que tenga debe dar testimonio de su fe para atraer a otros hacia la vida eclesial.

El magisterio latinoamericano también ha buscado incentivar la labor hacia los niños, comprendiendo así el trabajo de la pastoral de la infancia: *“... Fomentar la mística por el trabajo a favor de los niños y promover la pastoral de la infancia, a través de acciones proféticas y caritativas que testimonian el amor de Cristo por los niños más pobres y abandonados”*<sup>52</sup> Hay un llamado claro a propiciar un primer espacio de reflexión sobre la pastoral de la infancia, mediante acciones proféticas, es decir, signos que anuncien su presencia y deseo de cambio y renovación, incentivando el servicio a los demás. Hay que buscar nuevas estructuras y fortalecer las existentes para que se den los espacios que faciliten a la niñez vincularse en la vida eclesial.

---

<sup>51</sup> Concilio Vaticano II, *Apostolicam Actuositatem* 12

<sup>52</sup> Conferencia Episcopal Latinoamericana, Santo Domingo n227

Sin embargo los niños continúan siendo solamente receptores de una labor institucional, dimensión que no debemos descuidar, sino que se debe crear un nuevo espacio donde ellos sean gestores de la acción pastoral: *“El estado de nuestra sociedad ¿será tal que los niños se sientan realmente acogidos y a gusto en ella? ¿O tienen ellos que experimentar más o menos crudamente que no se les ha reservado ningún lugar, o que, en el mejor de los casos, se les ha asignado un lugar completamente al margen? Y, a lo más tardar, cuando los niños salen de esos rinconcitos o reservas que pedagógicamente se han previsto para ellos, entonces la gente los experimenta como molestos perturbadores de la paz. A los niños se les puede tratar como le venga a uno en gana. Porque no son personas dignas de respeto! Lo serán quizás cuando lleguen a adultos*<sup>53</sup> El ritmo social ha venido cambiando y así como la niñez incursiona en el mayor conocimiento de la ciencia y tecnología, o en propiciar formas de participación como ciudadanos en los gobiernos escolares y eventos sociales en general; la Iglesia no puede ser ajena a este avance y cambio generacional y debe dar un espacio y un lugar a la niñez en donde se les permite que su voz sea escuchada y puedan tomar parte de los procesos eclesiales.

La V conferencia general de Aparecida dedica un espacio a la reflexión de la niñez y deja ver las dos dimensiones: *“La niñez, hoy en día, debe ser destinataria de una acción prioritaria de la Iglesia, de la familia y de las instituciones del Estado, tanto por las posibilidades que ofrece, como por la vulnerabilidad a la que se encuentra expuesta. Los niños son don y signo de la presencia de Dios en nuestro mundo por su capacidad de aceptar con sencillez el mensaje evangélico. Jesús los escogió con especial ternura (cf. Mt 19,14) y presentó su capacidad de acoger el Evangelio como modelo para entrar en el Reino de Dios (Cf Mc 10,14; Mt 18,3)*<sup>54</sup>. En primer lugar enuncia la importancia de tener a la niñez como acción prioritaria por las realidades a las que se encuentran enfrentados debido al desorden social y económico en el que se desenvuelven. En segundo lugar pone a los niños como ejemplo por la sencillez para recibir el mensaje evangélico,

---

<sup>53</sup>; JUNKER – KENNY, Maureen y METTE, Norbert. Editorial. Revista Concilium 264 Abril de 1996

<sup>54</sup> V Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe. Aparecida n438

resaltando que su presencia es un don de Dios. Si se logra cambiar la mentalidad de pensar que los niños solo necesitan que la sociedad adulta solo les de algo que les falta a verlos como un don de Dios para la comunidad, se estará generando una renovación en la acción pastoral. Aunque la conferencia de Aparecida da varias orientaciones pastorales como la creación de la sección de la niñez, la defensa de sus derechos, llama la atención de forma especial: *“Valorar la capacidad misionera de los niños y las niñas, que no solo evangelizan a sus propios compañeros, sino que también pueden ser evangelizadores de sus propios padres.”*<sup>55</sup> La propuesta es ver en los niños sujetos capaces de generar procesos de crecimiento de la comunidad desde su testimonio y vivencia de la comunidad, partiendo del fortalecimiento de su identidad propia de niños fortaleciendo en ellos la presencia del Reino que los acompañara durante toda la vida, lo que cambiará es la forma como ellos expresan su compromiso cristiano.

La Iglesia por un lado debe fortalecer todos los esfuerzos que hay por salvaguardar los derechos de los niños y contribuir al buen desarrollo de las instituciones que trabajan a favor de la niñez en medio de la situación social que le corresponde vivir. Pero también debe promover la creación de espacios de expresión en el que los niños hablen a la comunidad, debe ser garante de que su voz sea escuchada y no se excluya este grupo social sino que se les dé un espacio donde sean actores de procesos de testimonio.

---

<sup>55</sup> V Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe. Aparecida n441 &g

## 5. PROPUESTA PASTORAL PARA EL APOSTOLADO INFANTIL

No se puede evangelizar *en abstracto*, ni de manera uniforme. *“Lo que importa es evangelizar (...) la cultura y las culturas del hombre (...), tomando como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios. (...) La evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social, del hombre...”*<sup>56</sup>

La propuesta pastoral responde al modelo de Iglesia comunidad que maneja el PDR/E que trabaja la Diócesis de Facatativá, evangelizando desde el signo de la comunidad promoviendo lazos de comunión entre las personas reforzando la creación de comunidades de fe. Es fomentar la idea de una Iglesia servidora, promotora de fraternidad en donde se experimente el Reino de Dios.

Los caminos de evangelización que se tomen deben llevar a que las distintas personas de la comunidad, a que los niños y niñas de la diócesis se sientan pueblo de Dios, dejando atrás el clericalismo, con una misma dignidad recibida del Bautismo, convirtiéndose cada uno, desde su vocación y ministerio, en signo para todos los demás.

### 5.1 Objetivo:

Propiciar un espacio de encuentro que le permita a los niños expresar por medio de sus habilidades los valores que viven, tanto en familia como en comunidad, y también den un mensaje a la comunidad eclesial.

---

<sup>56</sup> Pablo VI, *Evangelli Nuntiandi*, n.n. 20.29

## 5.2 Metodología:

La pastoral de la infancia se basará en tres etapas donde al niño se le brindara la oportunidad de explorar, conocer, experimentar y compartir distintos elementos de manifestación cultural y religiosa. De esta manera se buscará la formación de actitudes concretas, desarrollando distintas capacidades y conocimientos para permitir al niño desenvolverse en un ámbito eclesial desde su propia identidad, pues expresara sus valores mediante lo artístico.

La pastoral de la infancia busca integrar un único proceso de maduración humana y cristiana de los niños, principales destinatarios del mismo. Se mantiene una educación en la fe como proceso integral de crecimiento humano y maduración en la fe.

**Dimensión Humana**, se buscan los valores humanos y la identidad de la persona. Se trata de un situar al niño en el mundo ante la vida, la sociedad mediante la afirmación de su identidad, se busca poner a la persona en camino capacitándola para hacer opciones a partir del reconocimiento de sí mismo.

*Desarrollo de esta primera etapa:*

- a. *¿Quién soy yo?:* Se trata de afirmar el auto concepto de cada niño logrando reforzar la autoestima y reconocimiento de cada uno. Teniendo en cuenta también el elemento de la dignidad que parte de la reflexión bíblica acerca de la creación. Es responder a este interrogante desde sus características propias, pero también desde Dios, cuáles son las características esenciales como criatura.
- b. *Jesús nuestro modelo:* Partimos del hecho de que en la reflexión afirmamos que Jesús es el prototipo de todo hombre, por lo que se debe comprender quién es y su misión. De esta forma se les presenta a los niños como un modelo para que en su proceso de imitación vean en la persona de Jesús ese paradigma que deben seguir para ir formando su estilo de vida.

- c. Mi familia, mis derechos: Se trata que el niño tome conciencia que hace parte de una sociedad a partir de una familia por lo que debe conocer sus derechos para sentirse participe y como su familia también tiene una historia religiosa que él recibió desde el bautismo haciendo parte de la Iglesia.

Para el desarrollo de esta primera etapa se facilitará a los niños el conocer distintas manifestaciones culturales, (el baile, la pintura, el canto, el teatro, el origami, expresiones ecológicas) entre otros. Para que discernan cuál es la que más se adapta a sus necesidades y en la que se expresen mejor ante la comunidad. Mediante el ejercicio de éstas se irán desarrollando las temáticas a tratar.

Hay que considerar que el dibujo, la pintura, la tempera, la plastilina el barro ayudan a la expresión concreta de las personas, además del gusto por este tipo de manifestación y el nuevo espacio que se crea para generar formas de comunicación.

Esta etapa se puede realizar mediante un tiempo determinado en distintas sesiones, buscando congregarse a todos los niños, sin excluir a nadie, se realizará en lugares reconocidos para una mayor acogida. En esta etapa además se deben fortalecer las relaciones y estructuras con otras entidades, pues se debe contar con la participación de personas conocedoras de las distintas expresiones para que oriente el trabajo con los niños.

Como ayuda se pueden realizar ferias culturales en escuelas, jardines, barrios, veredas o instituciones que trabajen con la niñez. Con el fin de dar a conocer los espacios de encuentro que se quieren brindar.

**Dimensión cristiana:** La comprensión del sentido cristiano del mundo y las relaciones. El diálogo entre la fe y la cultura, transmitir una cultura abierta a las dimensiones espirituales y religiosas, a perspectivas evangélicas. Busca la comprensión del sentido cristiano del mundo, de la persona y de la historia, presentando las claves cristianas para la interpretación de la realidad.

*Desarrollo de esta dimensión:*

- a. Mis amigos: A partir de conocer la experiencia de los discípulos como amigos de Jesús, y a partir de su afinidad de situaciones y sentimientos ven que su grupo tiene elementos comunes que los acercan haciéndoles notar una primera experiencia de comunidad.
  
- b. Hago parte de una comunidad: El niño a partir de la experiencia de familia y compartir con otras personas reconoce las características de la comunidad a la que pertenece con un conocimiento mayor de la fe. Lo hace a partir de la comprensión de la Iglesia como esa comunidad incluyente y participativa, la Iglesia de comunión.

En esta segunda etapa se busca que los niños experimenten de forma más concreta el ser grupo mediante la adopción de un arte en concreto, es decir, mediante la afinidad que los orienta pues en esta etapa ellos escogerán aquella expresión que les llame la atención. Allí se tendrá una persona con experiencia en esa área que les brindará una formación acerca de la manifestación artística escogida. Dicha formación no será solamente teórica sino práctica, es decir, ellos se formarán en la acción. Mientras aprenden van aplicando los conocimientos. Así también se garantiza su proceso de socialización, que se verá fortalecido al generar confianza, amistad. Se sentirán capaces de dar un mensaje mediante la expresión artística que además les permitirá afianzar unos valores y habilidades.

El dibujo, la plastilina, el origami, etc., tienen en cuenta la libertad y espontaneidad para expresarse, fortaleciendo así la imaginación, la capacidad de observación además de ser un medio de comunicación que puede generar sentimientos y emociones en los demás. Otras expresiones como la danza o la expresión corporal, favorecen el desarrollo psicomotor, la expresión colectiva, forma a la persona y la equilibra. Fomenta la salud corporal. El teatro también tiene esta connotación, además favorece la manifestación de sentimientos, se busca crear, expresar de forma íntegra. Todos estos desarrollan el sentido de trabajo en grupo, la atención, además de cooperar en el manejo del tiempo.

En últimas esta forma de acompañar en la creación de procesos de socialización, de creación de comunidad pues aprenden a hacer y ver las cosas de una manera distinta para influir sobre su entorno, aprenden a participar y cooperar en actividades sociales. Aprenden a ser y relacionarse de una manera distinta.

El tiempo de formación es amplio así se generan escuelas artísticas a favor de la evangelización en donde los niños participen y expresen en su ser de Iglesia. Se irá creciendo en formación y experiencia, a la vez que se inicia este ciclo con nuevos grupos facilitando así una mayor participación y acogida. Quienes avancen a esta segunda etapa podrán ser los acompañantes de las ferias culturales que se realizan en la primera etapa.

**Dimensión vocacional:** Proyección a favor de la comunidad hasta lograr la plena incorporación en la comunidad eclesial. Es fortalecer el compromiso del bautizado en la transformación de la sociedad y edificación de la comunidad eclesial.

- a. Construyo con otros: Reconocen que se necesita del lenguaje de la comunicación para relacionarse con los demás, el lenguaje comprendido en sentido amplio de compartir vivencias y experiencias. Aquí también se busca desarrollar el interés de Jesús por los niños como gestores de comunidad, quienes a partir de su identidad propia pueden aportar al desarrollo eclesial.
- b. Mis decisiones: Los niños ya tienen un conjunto de principios y valores que les dan la capacidad de decidir, estos principios se pueden enriquecer con el magisterio acerca de su responsabilidad de construir Reino de Dios.

El fruto del trabajo compartirá en unas jornadas de integración de las familias, con los demás grupos de la parroquia o eventos sociales a favor de otros grupos. No olvidemos que ellos compartirán lo aprendido con otros niños mediante la organización y ejecución de ferias culturales. Se expondrá a los demás participantes resaltando el interés y creatividad de los niños, valorando su esfuerzo, creatividad y participación.

## CONCLUSIONES

Toda acción pastoral realizada por la Iglesia debe encontrarse enmarcada en una reflexión de su propia teología para responder a las necesidades que se presentan al momento de trabajar con la realidad generando verdaderos procesos de participación y de cambio. Dicho trabajo de reflexión facilitará que se realice un plan dinámico, orgánico en el que se pasa de realizar acciones sueltas en distintos lugares, a verdaderas opciones de transformación. Por tal motivo no se habla de cambios parciales sino de todo un trabajo eclesial y Diocesano por conformar un verdadero pueblo de Dios, que guiado por la espiritualidad de comunión logra llegar a una pastoral orgánica que permita crecer en la conciencia de bautizados.

La pastoral de la infancia debe enmarcarse e insertarse en el proceso diocesano, para que sus propuestas y acciones logren verdaderamente un aporte a lo hora de crecer en comunidad, logrando responder a dos dimensiones en este proyecto: fortalecer la identidad humana y generando procesos de participación en la Iglesia.

En cuanto al fortalecimiento de la identidad humana se hace necesario un trabajo interdisciplinar en el que el desarrollo psicológico del ser humano da luces para comprender cuales son las características de esta etapa propia de la vida, para que el proceso pastoral sea en primer lugar humanizador al facilitar que se madure de la mejor manera esta dimensión para que el buen desarrollo personal y moral de la persona vaya generando una sociedad y una Iglesia más madura debido a la calidad de vida de las personas que la conforman.

En cuanto a los procesos de participación de la Iglesia, se trata de responder a la intención de la Iglesia a partir del concilio vaticano II en donde se plantea que todos los bautizados deben contribuir al crecimiento de la comunidad y a la construcción del Reino de Dios. Paradigma que desea desarrollar la diócesis de

Facetativa mediante el desarrollo de su Plan Diocesano de Renovación y Evangelización y al cual responde esta propuesta al buscar que la niñez se sienta parte activa de la comunidad y ayude a edificarla desde su condición, logrando así promover nuevas generaciones con una mentalidad de apertura a nivel social y comunitario.

Si se logra renovar la mentalidad de las nuevas generaciones a la luz de la fe, se estará gestando una sociedad con una mentalidad distinta que tenga clara una antropología humanista a la hora de ir construyendo sociedad e irse insertando a los esquemas ya existentes. En la que el primer valor en afirmarse y defenderse es el de la dignidad de la persona humana como un ser capaz de entrar en relación con sus semejantes en igualdad de condiciones; a la vez se estará madurando la conciencia de caminar juntos, es decir, una dimensión social como fundamento propio del hombre al entenderse éste como un ser en relación capaz de salir al dialogo con el otro y construir de forma comunitaria las opciones de futuro en una humanidad más fraterna y solidaria.

La pastoral de la infancia debe lograr una ubicación en el contexto de las pastorales diocesanas, pues existe el imaginario que la infancia es una etapa de la vida en la que se espera simplemente llegar a la adultez para poder trabajar a favor de la comunidad. Pensamiento que se ve reflejado en las opciones pastorales de las distintas parroquias en las que toda la labor se realiza con las personas adultas, reduciendo el trabajo con niños a un nivel o sacramental o recreativo. Se debe tomar conciencia que ese tipo de trabajo no cobija a toda la niñez y de otro lado que se deja al niño en un papel de receptor del mensaje que los adultos le quieren transmitir y se le imposibilita el ser artífice de sus oportunidades y transformación de la sociedad.

Finalmente, se debe continuar trabajando por una renovación en el concepto eclesial que manejan las comunidades parroquiales o se debe lograr una mayor conciencia de la ecclesiology propuesta por el Vaticano II, favorecida por el

PDR/E. Pues aunque en la reflexión se dialogue acerca de los procesos de participación y comunión en la que el laico viene tomando una mayor fuerza, en la práctica eclesial esos espacios son reducidos y el laico en muchas comunidades aun sigue relegado a ciertas labores sin estar comprometido con su obra de construir comunidad.

## BIBLIOGRAFIA

- JON SOBRINO, La fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. Ed. Trotta 1999
- DIONISIO BOROBIO, Los ministerios en la comunidad. Biblioteca Litúrgica. Barcelona 1999
- MANUEL GESTEIRA GARZA, La eucaristía misterio de comunión, Verdad e imagen. Ed. Sígueme 1992
- CELAM, 1997, Pastoral de la Infancia, Bogotá.
- CALERO, Antonio. El laico en la Iglesia, vocación y misión. Ed. CCs
- Concilio Vaticano II, BAC
- V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, aparecida 2007
- RICE, Philip. Desarrollo Humano, Estudio del ciclo vital. 2da Edición. Prentice Hall 1997
- METTE, Norbert. Vivir con los niños y aprender con ellos a crecer. Revista Concilium. Abril de 1996.
- SCOLA, Ángelo, Antropología Teológica, Edicep, Valencia 2003.
- GESTEIRA GARZA, Manuel. La Eucaristía Misterio de Comunión. Verdad e Imagen

- MOLTSMANN, Jurguen. Cristo Para nosotros hoy. Ed. Trotta 1997.
- GONZALEZ, C.I. Él es nuestra salvación, Cristología y soteriología. CELAM 1991
- RIGAL, Jean. DESCUBRIR LA IGLESIA, iniciación a la eclesiología. Desclée 1998.
- BUENO DE LA FUENTE, Eloy, Eclesiología, Sapientia Fidei. BAC 2001
- GESTEIRA GARZA, Manuel. La Eucaristía Misterio de Comunión. Verdad e Imagen
- WEREM, Win, Los niños en Mateo: Un estudio semántico. Revista Concilium 264. Abril de 1996.
- Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Directores: P. Rossano, G. Ravassi. A. Giralda Ed. Paulinas
- JUNKER – KENNY, Maureen y METTE, Norbert. Editorial. Revista Concilium 264 Abril de 1996